

# LA RELACIÓN ENTRE EL DESPLAZAMIENTO FORZADO, LA MINERÍA Y LAS GEOGRAFIAS DE ACUMULACIÓN POR DESPOSESIÓN EN LOS ÚLTIMOS 20 AÑOS EN COLOMBIA<sup>1</sup>

**AUTORES:** Nubia Yaneth Ruiz Ruiz<sup>2</sup>  
Luis Daniel Santana Rivas<sup>3</sup>

## PRESENTACIÓN

La investigación sobre migración interna forzada en Colombia ha abordado debates relacionados con el número exacto de desplazados, entre fuentes oficiales y extraoficiales, la asociación de las dinámicas de la guerra con la expulsión violenta (Salcedo, 2006), con la acumulación de capital (Bello, 2006) y otros mediante análisis geográficos que ligan el fenómeno del desplazamiento, con la localización de recursos y las dinámicas de acumulación (Ruiz, 2013; Ruiz, 2004; Fajardo, 2002). La presente investigación se inscribe dentro de la última línea mencionada y tiene como objetivo general analizar las transformaciones demográficas y territoriales que ha sufrido el país en los últimos 15 años, como resultado de las migraciones forzadas y los procesos económicos de explotación de recursos naturales (economía extractivista), específicamente la explotación minera y petrolera en el país.

Colombia ha ligado su desarrollo económico en los últimos 20 años a la reprimarización de la economía y a la entrega en concesión de la producción minero energética a las empresas transnacionales con el argumento de “la necesidad de la inversión extranjera directa” como eje fundamental del desarrollo económico nacional. La inclusión de grandes extensiones de territorio a la economía extractiva, la expropiación a los campesinos de cerca de 8 millones de hectáreas de tierras productivas, la incorporación de campesinos e indígenas a la explotación minera, la transformación de la vocación agrícola de la tierra en tierras de engorde, potrerizadas y/o destinadas a la agroindustria y al monocultivo para la producción de agrocombustibles son entre otras cosas, la realidad que ha vivido el territorio rural colombiano en los últimos años.

Lo anterior se ha llevado a cabo mediante diferentes estrategias de acumulación por desposesión que han permitido ampliar las fronteras del capitalismo, la fuerte violencia sobre la población rural y el desplazamiento de más de cinco millones de colombianos, son hechos contundentes de la estrategia política, económica que vive Colombia.

---

<sup>1</sup> “Trabajo presentado en el VI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, realizado en Lima-Perú, del 12 al 15 de agosto de 2014”

<sup>2</sup> Universidad Nacional de Colombia nyruizr@unal.edu.co

<sup>3</sup> Universidad Nacional de Colombia idsantanr@gmail.com

En el presente trabajo se evidencia la relación entre tres variables poblacionales, territoriales y económicas como son: el desplazamiento forzado, la entrega de títulos mineros y explotaciones energéticas y la acumulación de tierras rurales productivas. Pasada más de una década del auge paramilitar y la implementación del Plan Colombia y su colofón, la “locomotora minera”, es posible llevar a cabo un examen de los resultados territoriales y sociales de tales procesos.

En la primera parte de la presente investigación, se analiza de manera exhaustiva el fenómeno del desplazamiento forzado, a la luz de los datos y las diversas aproximaciones teóricas que dan cuenta de la dimensión humanitaria, territorial y política que ha tenido esta estrategia de desposesión y acumulación de tierras rurales y de otra parte la condición de concentración poblacional en los territorios urbanos del país, con las consecuencias de impacto que tiene para cualquier país, asumir la llegada de más de cinco millones de población desplazada a sus territorios urbanos. Posteriormente se presenta el análisis de los datos tanto de población desplazada como de los títulos, concesiones y explotaciones minero energéticas con base en un Análisis Exploratorio de Datos Espaciales. En el análisis de los datos se relacionan las variables de expulsión de población por municipio, la de presencia de bloques petroleros y títulos mineros y la variación en los tamaños de la propiedad rural en Colombia, durante los años comprendidos entre 1997 y 2012.

Finalmente, la investigación presenta las conclusiones halladas, cartografiando los datos y estableciendo las relaciones existentes entre la estrategia de desplazamiento forzado de grandes volúmenes de población, el asentamiento de enclaves mineros y petroleros en los territorios de mayor expulsión de población, evidenciando la eficiencia de la estrategia de acumulación por desposesión y la destinación las tierras rurales productivas a otros fines.

## **ANTECEDENTES DEL PROBLEMA.**

### **EL MODELO DE DESARROLLO EN COLOMBIA**

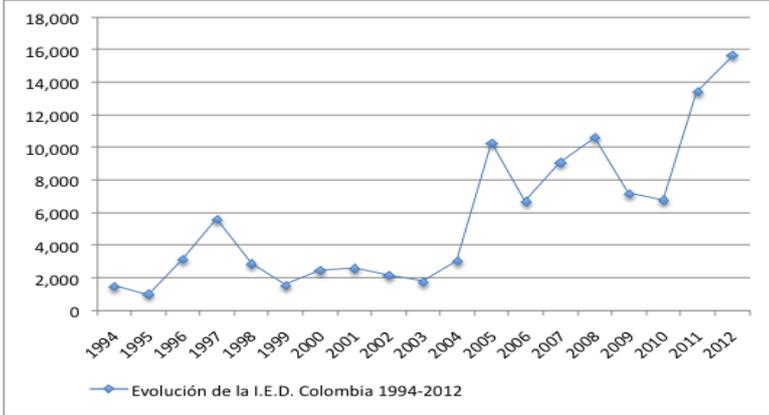
La estrategia económica de Colombia en los últimos 20 años, muestra diversas aristas, pero se concentra en una única estrategia global de la economía capitalista contemporánea, la implantación del modelo neoliberal en Colombia.

Luego de más de 20 años de implantación de modelo en Colombia se puede resumir las consecuencias en tres grandes bloques (Robledo 2007); la destrucción del aparato productivo nacional, el crecimiento desmesurado de la deuda externa nacional y la entrega de los recursos al capital extranjero. La primera, se evidencia en la balanza comercial, asistimos a un desequilibrio, hoy para el país la balanza es negativa, el país se ha transformado en importador neto de productos terminados y ha perdido capacidad en la producción nacional y capacidad competitiva frente a los productos importados, que han inundado el mercado interno, esta condición causó un desastre nacional agropecuario e industrial. La segunda consecuencia se evidencia en la evolución de la deuda que pasa de 16 mil millones de dólares en 1990 a 90.164 mil millones de dólares hoy en día (Banco de la República Boletín Trimestral septiembre 2013). Y la tercera y más contundente de las consecuencias es la que se ve de manera palpable en el incremento de la inversión extranjera directa.

Los capitales que han entrado al país llamado Inversión Extranjera Directa I.E.D., en los últimos 20 años, presentan una evolución ascendente, se estiman según cifras del Banco de la Republica que para el año 2012, la I.E.D. fue de 15.650 millones de dolares, con relación a las cifras entregadas para el año 1994, dicha inversión creció en 1.082%, presentando una evolución exponencial en su comportamiento durante el periodo analizado.

En la grafica 1, se puede observar dicha evolución encontrando como el periodo de tiempo analizado presenta un comportamiento sostenidamente creciente a partir del año 2003.

Grafico 1: Evolución de la inversión extranjera directa en Colombia. 1994-2012.

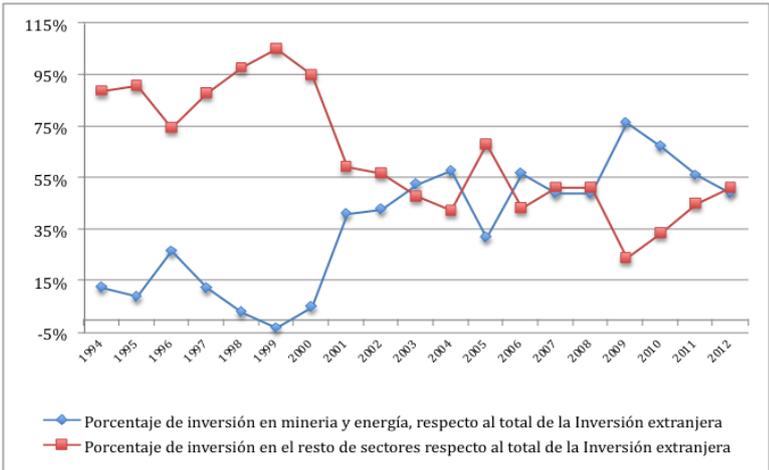


Fuente: Calculos propios a partir de datos del Boletin Banco de la Republica. <http://www.banrep.gov.co/es/inversion-directa>. Consultado 16/03/2014).

La direccionalidad de dicha I.E.D. a variado igualmente a favor de la inversión en la industria extractiva; en el año 2012 el 50% se destino al mencionado sector, con un decaimiento importante de los demás sectores. Acorde con la política de reprimarización económica que es parte fundamental de la política económica nacional; el gráfico 2 muestra la tendencia y su evolución en el tiempo analizado.

En porcentaje esta inversión ha venido incrementando su volumen de inversión en el sector minero-energético, (petroleo y minería), desincentivando los demás sectores (Agricultura Caza, Silvicultura y Pesca, Manufactureras, Electricidad, Gas y Agua, Construcción, Comercio, Restaurantes y Hoteles, Transportes, Almacenamiento y Comunicaciones, Servicios Financieros y Empresariales). En la gráfica 2 encontramos la relación y su evolución en el tiempo analizado.

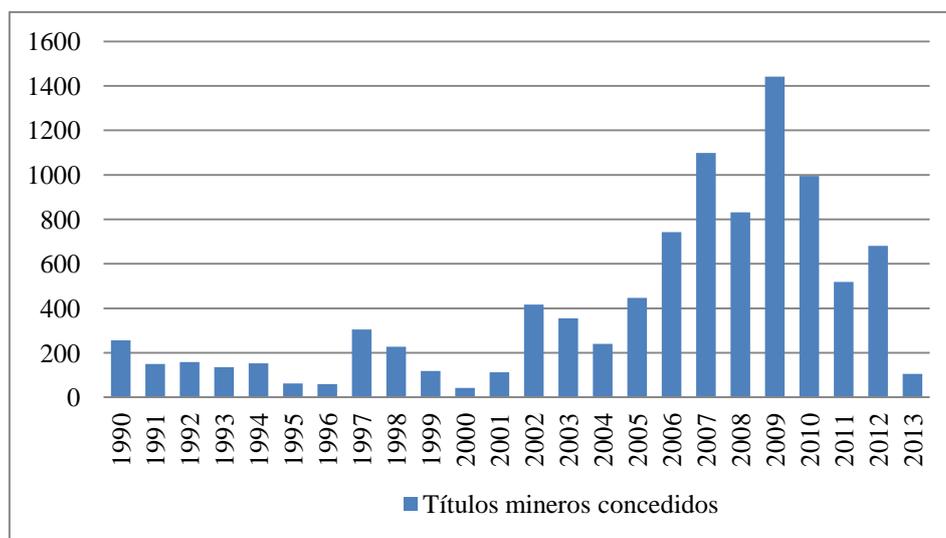
Grafico 2: Evolución de las prioridades de la Inversión extranjera en Colombia. 1994-2012



Fuente: Cálculos propios a partir de datos del Boletín Banco de la República.  
<http://www.banrep.gov.co/es/inversion-directa>. Consultado 16/03/2014).

De otra parte, la entrega de los títulos mineros ha tenido una dinámica similar en su comportamiento ascendente en los años recientes.

Grafico 3: Evolución de la entrega de títulos minero en Colombia. 1990-2013.



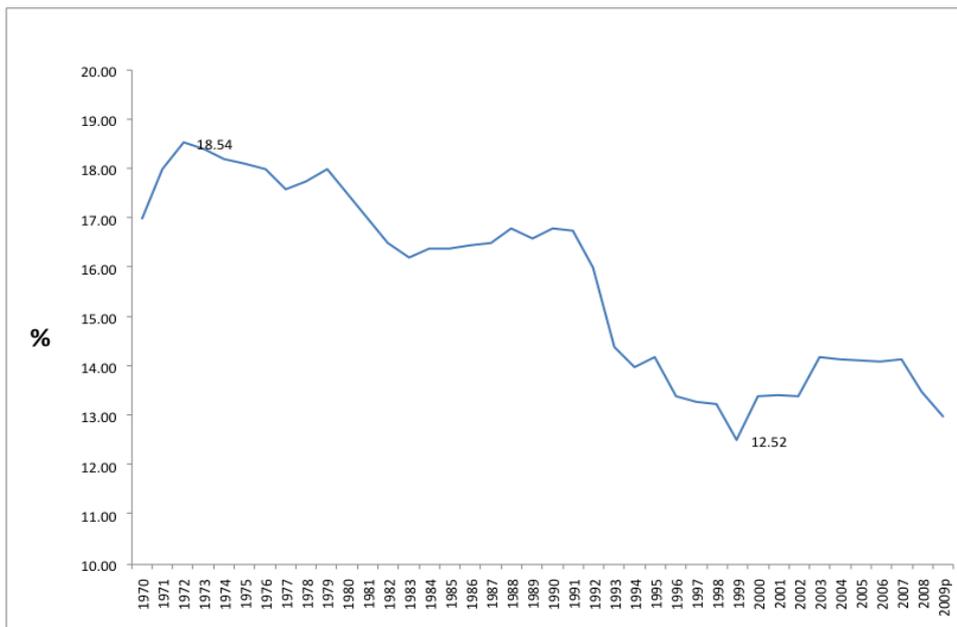
Fuente: Cálculos propios sobre la base de la Agencia Nacional de Minería.

Ahora bien, del total de títulos entregados en el periodo de tiempo comprendido entre 2002-2013, periodo de mayor entrega el 65% han sido para empresas extranjeras, dejando el 23% para la industria nacional y el 12% para personas naturales y/o comunidades. Esta estimación se hace a la luz de los volúmenes de títulos y la extensión de los mismos. De esta manera se evidencia que las empresas extranjeras y las transnacionales han monopolizado las grandes explotaciones mineras en el país. La explotación minera a gran escala se ha tomado el territorio nacional.

Acorde con el proceso anteriormente descrito, las políticas macroeconómicas de país presentan estrategias de fortalecimiento en la explotación de materias primas y de desincentivar la producción industrial llevando al país en un proceso acelerado de reprimarización económica. Colombia asiste a un proceso de desindustrialización entendida según Martínez Ortiz como “la pérdida de participación del PIB y el empleo industrial dentro del PIB y el empleo total”(Ortiz p 57). Desindustrialización acompañada de despoblamiento rural, acaparamiento de tierras, sobreexplotación de recursos naturales y exportador neto de materias primas.

La anterior situación ha dado como resultado que “Entre 1992 y 2007, el ritmo de crecimiento anual promedio del número de plantas industriales en el país fue de -0.55%”(Ortiz p 58). La gráfica siguiente muestra de manera evidente la disminución paulatina y sostenida de la participación de la industria en el Producto Interno Bruto del país desde los años 1970 y hasta el año 2009.

Grafica 4: Participación de la Industria en la producción total Participación del PIB industrial en el PIB total (%)



Fuente: Tomado de Martínez Ortiz pagina 110. Cálculos propios. Varias series DANE, distintas bases.

A este oscuro panorama de la industria colombiana, se suma la política de importación de alimentos bajo las determinaciones económicas de los TLC, en esta dirección los informes dicen que los alimentos importados han aumentado en 70% entre el año 2011 y 2012, (Foreign Agricultural Service).

Tabla 1: Importación de Alimentos. Colombia 2011-2012

Producto	2011	2012	Variación
Arroz	4.820	97.798	1929%
Leche Líquida	4.526	85.919	1798%
Leche en polvo entera	325	609	87%
Leche en polvo sin grasa	421	3.172	653%
Quesos y requesón	581	1.321	127%
Carne de pollo	364.082	364.735	0,2%
Carne de pavo	284	1.067	276%
Carne de cerdo	1.123	16.788	1395%
Soya	79.568	202.681	155%
Alimentos de soya	151.769	360.962	138%

Fuente: Foreign Agricultural Service, United States Department of Agriculture.  
Fuente electrónica: <http://www.fas.usda.gov/gats/default.aspx>

El cuadro muestra la variación significativa de las importaciones de alimentos básicos para el abastecimiento de las necesidades de consumo interno en el país. La importación de alimentos va de la mano de la desruralización del país y la determinación política de los gobernantes de basar el desarrollo económico en la dinámica de extracción de materias primas, la expansión de los monocultivos y la liberación total de los mercados de bienes y servicios al comercio internacional a partir de la firma de los tratados de libre comercio.

Una de las políticas más nocivas para Colombia ha sido la destrucción de las relaciones agrarias en el conjunto nacional; aunque este fenómeno lo ha vivido el país desde la primera mitad del siglo XX, han sido los últimos 20 años el periodo de mayor violencia política y económica, que ha traído como consecuencia el despoblamiento de las zonas rurales del país, vía la violencia directa sobre la población (desplazamiento y conflicto armado) y la violencia económica (que se cristaliza en el último periodo con la firma de los tratados de libre comercio TLC). La implementación de estos tratados destruye lo poco que quedaba en el campo colombiano; como consecuencia del desplazamiento forzado, se estima que el volumen de tierras abandonadas de manera violenta ascienden a 8 millones de hectáreas<sup>4</sup> (González Posso Camilo pag 1).

Como resultado directo del abandono de las tierras por parte de la población desplazada, se evidencia **la acumulación por desposesión de las tierras rurales productivas en el país**. La concentración de tierras en el último periodo 1995-2010, es la más alta del mundo, las estimaciones del GINI, hablan de un índice de acumulación de 0,8479 (Rodríguez y Cepeda Cuervo 2011, pp 40) en el conjunto del país, identificando regiones donde este índice supera el 0,9 como es el caso de Córdoba y algunas otras regiones de la costa Caribe.

Ahora bien, con el anterior panorama económico y social, el país asiste a un proceso avasallador de la economía extractivista; durante los últimos 15 años se han entregado en concesión más de 9.000 títulos de explotación minera y se ha intensificado la explotación y exportación de petróleo y de carbón estableciendo incrementos en la explotación y extracción de minerales como el carbón y el oro hacia los próximos años; esta condición de sobreexplotación enfrenta al país al agotamiento en el corto plazo.

La evolución de la explotación minero-energética en el país, ha sido una política de estado, que tuvo su pico máximo de entrega a los capitales transnacionales en las dos últimas

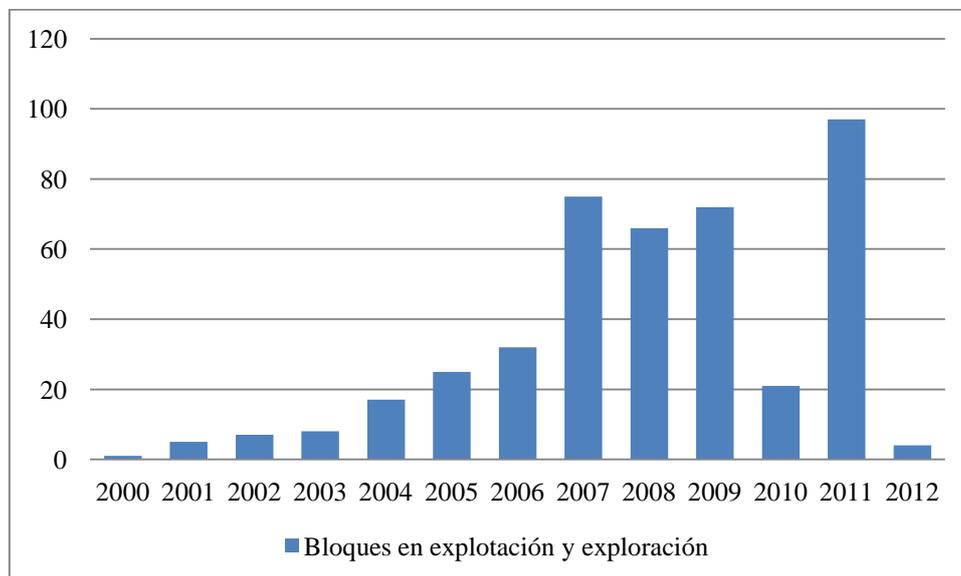
---

<sup>4</sup> En el consolidado con corte al 20 de diciembre de 2010, el PPTD informa que cuenta con registros detallados desde 2004 a 2010, que se conocen como Registro Único de Población Desplazada (RUPD) y Registro Único de Protección de Tierras Abandonadas (RUPTA), y formularios que permiten extraer información para el periodo 1995-2004.

La depuración de los datos les permite afirmar que han identificado ya 270.680 predios que suman 6.556.978 hectáreas, a los cuales se pueden sumar otras 1,5 millones de hectáreas que se soportan en los formularios anteriores a 2004. Esas dos cifras llevan a un total de 8.056.978 hectáreas abandonadas por desplazamiento forzado, según los registros oficiales de los últimos 15 años. Son cerca de 280.000 predios que equivalen al 10 por ciento del *total de predios* que conforman la base catastral del país

administraciones; durante los gobiernos de Samper y Cesar Gaviria se entregaron 1700 títulos mineros, durante los 8 años del gobierno Uribe se entregaron 7800. Así mismo el incremento en la exportación de minerales es evidente, mientras que en 1998 se exportaron 19 toneladas de oro, para 2009 este volumen creció a 47,8 toneladas. El carbón paso de exportarse, 38 kilo toneladas en el año 2000 a exportar 72 kilo toneladas en el año 2009.(U.N de Colombia, Censat Agua Viva Amigos de la Tierra Colombia y la Plataforma Desc 2013). En el momento actual el plan nacional de desarrollo incluye dentro del plan de inversiones 2010-2014, para el sector agrícola 15.505´993 miles de millones de pesos, mientras para el sector de minas y energía se destinan 102.745´246 miles de millones de pesos, evidenciando la enorme brecha que se traza entre la producción de alimentos y la economía extractiva.

Grafica 5: Evolución de los bloques de exploración y explotación petrolera en Colombia. 2000-2012



Fuente: Cálculos propios sobre la base de la Agencia Nacional de Hidrocarburos.

Todo lo anterior, que aparentemente redunda en “desarrollo” desde los paradigmas del capitalismo, no es otra cosa que la condena a la dependencia permanente y al atraso tecnológico del país. Para llevar este proceso de fortalecimiento de la economía basada en las prácticas extractivistas, denominadas por algunos autores como la reprimarización económica, ha sido necesario que el Estado en asociación con otros agentes sociales tales como empresarios nacionales, terratenientes y capitalistas nacionales y extranjeros, controlen territorios, algunos de ellos tradicionalmente excluidos de las dinámicas del capitalismo nacional<sup>5</sup>, a través de estrategias de expropiación, desplazamiento forzado, constitución de

<sup>5</sup> Algunos de ellos controlados por las guerrillas. Incluso en algunas zonas de colonización agraria la guerrilla ha ostentado el papel del Estado. El conflicto de las dos últimas décadas ha estado ligado con la retoma del Estado de las regiones periféricas: la costa del pacífico, parte de la Amazonia, la Orinoquia y algunas áreas de la costa atlántica.

ejércitos privados, grupos paramilitares, financiados con dineros del narcotráfico y otros con dineros entregados por las mismas multinacionales que hoy enfrentan procesos por estos hechos (Drummond, BP, Oxi entre otras); tales estrategias de control, handado como resultado procesos de acumulación por desposesión en diferentes regiones del país.

El país muestra hoy las graves consecuencias evidenciadas entre otros aspectos a la pérdida de seguridad alimentaria, la desindustrialización, el acaparamiento de las tierras rurales productivas, la degradación medioambiental y vulneración de los ecosistemas y la crisis humanitaria, como algunos denominan, el hecho de tener más de 5 millones de desplazados internos, que han tenido que llegar a ocupar territorios urbanos, entre otros aspectos de la vida nacional.

## **LA ACUMULACIÓN DE TIERRAS EN COLOMBIA**

Se evidencia en Colombia una fuerte tendencia al proceso de acumulación de tierra, proceso que inicia a ser evidente durante la transformación de la pequeña propiedad en la zona cafetera. La producción cafetera se hallaba en plena expansión a finales de los años cuarenta y principios de los cincuenta. Ya desde los años treinta ese cultivo se había convertido en el principal producto de exportación del país, el más importante generador de divisas. El cultivo a gran escala del café, requería de grandes extensiones de tierra tecnificada y concentrada para la producción, con lo que en el proceso fue de manera progresiva desapareciendo la pequeña propiedad. El éxito económico que ofreció forzó en gran medida la concentración de la propiedad en tierras de ladera, en las empresas productoras y exportadoras. Esta práctica se ha generalizado de tal manera que la tendencia a la acumulación de tierras en pocas manos, es ya un hecho contundente para el conjunto del país y se incrementa en las últimas décadas.

La investigación reciente realizada por el IGAC y Corpoica<sup>6</sup> muestra como, si para 1984 el 32,7% del total de la tierra estaba en manos del 0,5% de los propietarios, ya para el año 2001 el 61,2% de la tierra la poseía una ínfima minoría de propietarios el 0,4%. Se muestra igualmente una disminución significativa de los pequeños propietarios, generalmente campesinos pobres, los datos muestran como para el mismo año 84 los predios menores o iguales a 5 hectáreas que significaban el 5% de la superficie cultivable del país, estaban en manos del 65,7% de los propietarios, ya para el 2001 esta proporción de propietarios se había disminuido a un 57,3% y la superficie significa únicamente el 1,7% de la tierra cultivable el país. La acumulación es evidente.

La evolución en la acumulación de la propiedad de la tierra coincide con la intensificación del desplazamiento forzado. Es posible afirmar que parte de la reducción de la pequeña propiedad y de la reducción igualmente de los pequeños propietarios obedece al fenómeno del desplazamiento forzado. Según datos de la encuesta de Codhes<sup>7</sup> del total de población desplazada el 76% declara haber sido propietaria, igualmente la encuesta realizada por Red de Solidaridad<sup>8</sup> muestra que el 78% de los desplazados, declaran haber tenido que abandonar sus bienes raíces a causa del desplazamiento.

Estos datos y el conocimiento de los hechos históricos que anteceden el conflicto actual en Colombia permiten pensar que la afirmación que hace Alfredo Molano en el sentido de que, “no se puede analizar el desplazamiento como una consecuencia o efecto colateral de la

---

6 Instituto Geográfico Agustín Codazzi, IGAC; Corporación Colombiana de Investigación Agropecuaria, Corpoica. 2002. Zonificación de los conflictos de uso de las tierras en Colombia, Bogotá.

7 ENDA Encuesta Nacional de Caracterización de Población Desplazada, enero de 2002 a junio de 2003.

8 Caracterización de Población Desplazada, noviembre 2003

acciones de los actores armados; no es un “efecto” del conflicto sino, un arma de guerra y una estrategia de acumulación económica” (Molano, 2000), es una apreciación acertada.

## **EL DESPLAZAMIENTO FORZADO EN COLOMBIA**

El desplazamiento de más de cinco millones de personas en un 90% procedentes de las zonas rurales ha obligado a las ciudades medianas y grandes a recibir y proveer de infraestructura y servicios a esta grueso de población en un alto porcentaje pobre y con grandes necesidades, producto del haber sido víctimas del desarraigo, la pérdida de sus tierras, la pérdida de alguno de los miembros de su hogar y muchas otras formas de violencia que se ejercen sobre la población en Colombia como parte de la implementación de la estrategia de acumulación por desposesión.

El desplazamiento forzado que enfrenta Colombia si bien es cierto, como afirma algunos historiadores hunde sus raíces en los conflictos acaecidos y no resueltos durante el siglo XX, por la sociedad colombiana, presenta particularidades políticas y económicas que lo diferencian, pues toma importancia en la escena política y de violencia del país durante este periodo reciente, el surgimiento de grupos paramilitares, el fortalecimiento de los ya existentes grupos guerrilleros y el auge del narcotráfico, como fenómenos determinantes del conflicto que vive el país actualmente.

Se acepta la tesis de algunos analistas que muestran como “Al iniciarse el nuevo milenio, Colombia se encuentra sumida en un vasto conflicto que hunde sus raíces en viejos problemas no resueltos. Quizás, la gran concentración de la propiedad de la tierra sea uno de los más relevantes pues de él se derivan unas determinadas relaciones económicas, políticas y sociales” (Fajardo, 2002). Desde esta perspectiva la comprensión del fenómeno, del desplazamiento forzado pasa por el conocimiento del proceso político y económico que lo antecede y lo determina actualmente.

El desplazamiento forzado no obedece únicamente a la presencia de actores armados. Es un problema profundamente ligado a la tenencia de la tierra y a los intereses de grandes propietarios territoriales. Investigadores como Alfredo Molano, Darío Fajardo entre otros, exponen que la violencia ha sido una herramienta que ha facilitado la expropiación y acumulación de la tierra rural productiva, la cual se ha destinado en mayor medida a la explotación extensiva de la ganadería y la explotación de recursos naturales y grandes empresas multinacionales minero-energéticas.

El carácter forzado de la movilidad poblacional, le da una connotación particular frente a otro tipo de migración. Es una migración no voluntaria, no determinada por la oferta de mejores condiciones laborales o sociales, es un desplazamiento forzado por las condiciones de violencia que se desarrollan en el territorio donde se habita de manera permanente. No es un viaje diario a un lugar cercano, es un movimiento que conlleva una transformación de las condiciones de vida. La distancia que se establece entre el lugar de salida y el sitio de llegada es significativa, no solamente en términos geográficos sino especialmente en condiciones sociales; el desarraigo y la desarticulación del tejido social que genera el desplazamiento, son elementos que causan una ruptura con el entorno donde se habita. En esta forma de movilidad la decisión de migrar esta determinado por un entramado complejo de factores altamente negativos que utiliza la violencia como instrumento.

Entendiendo la migración forzada como una forma violenta de movilidad contemporánea de población, propia de regiones en conflicto, que afecta a una cantidad significativa de gente y que en muchos casos corresponde a procesos de concentración de la tierra, de la riqueza o a disputas territoriales. Resulta fundamental consolidar avances teóricos, que orienten la

investigación desde las particularidades presentadas en cada región e introducir en su análisis los efectos sobre las estructuras poblacionales y con ello el impacto económico y demográfico que trae el desplazamiento forzado.

Un elemento fundamental en construcción teórica de la migración forzada tiene que ver con la discusión acerca de si la pobreza es la causa de las condiciones de violencia y a su vez una variable explicativa del desplazamiento. En este sentido es fundamental dejar claro que, se estaría cayendo en posturas reduccionistas al pensar que la pobreza de una región o de un grupo social es el elemento que desencadena del desplazamiento forzado, pero de la misma manera estaríamos profundamente equivocados al desconocer que las condiciones de precariedad material de una zona determinada son parte esencial en el análisis de la sucesión de hechos que generan la violencia y los demás fenómenos que se desprenden de ella. Desde esta perspectiva resulta fundamental en la investigación del desplazamiento forzado abordar el tema de las condiciones de pobreza y desarrollo de las regiones expulsoras y receptoras de población en aras de verificar dicha relación.

Es importante hacer referencia al debate pertinente de la demografía, entre población y pobreza. La migración es analizada en el contexto de la pobreza como un hecho que mitiga las carencias presentes en una región determinada “la movilidad permite al individuo adaptarse a las limitaciones, escapar del peligro y de la pobreza” (Livi Bacci, 1995.), esta afirmación como elemento explicativo de las migraciones, tradicionalmente determinadas por la oferta y la demanda laboral, o por la oportunidad de cambiar positivamente las condiciones de vida resulta válida de manera relativa, pues en las migraciones contemporáneas el supuesto de libre elección de la movilidad está cuestionado por múltiples elementos, entre otros las políticas migratorias que restringen el ejercicio de la libre circulación y el mismo desplazamiento forzado.

Siguiendo a Livi Bacci, éste califica las nuevas condiciones que obstaculizan o alteran las dinámicas migratorias, como una “esclerosis progresiva de las migraciones”, que igualmente afecta la movilidad interna –afirma el autor-, lo que limita aún más la característica clásica de los movimientos migratorios como un instrumento de superación de la pobreza, pues no permite la combinación óptima de los recursos humanos y naturales. Esta condición limita aún más la explicación de la migración forzada desde la visión clásica de los movimientos migratorios; la particularidad de ser forzada se muestra como un obstáculo que niega e imposibilita el equilibrio entre la necesidad de la población y la oferta de recursos materiales, culturales, ambientales y sociales entre otros.

El fenómeno del desplazamiento forzado, se incluye en esa calificación de esclerosis progresiva de la migración, pues en este proceso, la explicación de la migración como un elemento que atenúa las condiciones de pobreza se comporta de manera inversa. Es importante tener en cuenta esta inversión de valores debido a las particularidades que rodean la salida de la población (pérdida de territorio, expropiación de tierra, pérdida de tejido social, pérdida de fuentes de ingresos) y las características de las regiones de recepción (las zonas más deprimidas de las grandes ciudades), con lo cual esta forma de movilidad, incrementa las condiciones de pobreza y vulnerabilidad de la población afectada e igualmente de la población que está presente en la zona de recepción.

Toma parte importante del debate de la movilidad forzada, el concepto fundamental que habla del derecho que le asiste a toda persona a migrar o a no migrar, “...la libre movilidad territorial de los habitantes de un país es un derecho humano básico. Pero librar los

movimientos a las decisiones individuales, sin el conocimiento y la información necesaria, puede acentuar problemas regionales y no ser conveniente para el desarrollo”. (Lattes, 1995). Es este un elemento central en el debate no solo aplicable a la movilidad forzada sino a todos los movimientos contemporáneos de la población.

El tema de la movilidad poblacional está ligado al territorio; desde una visión holística, la vida se construye tanto en un territorio geográficamente definido como dentro de un espacio social determinado y fluye dentro de una dinámica de mutua influencia desde la cual las acciones que afectan al individuo o a la comunidad impactan el territorio y viceversa, se trata de una dialéctica de la construcción social y espacial. “Las poblaciones humanas, como todas las otras, no están simplemente sobre el territorio, no solo ocupan un territorio, sino que lo construyen y transforman y a la vez son construidas y transformadas por el mismo. Así diríamos que la población es parte constitutiva del territorio que habita, así como el territorio es parte constitutiva de la población que en él reside”<sup>9</sup>.

Desde esta perspectiva el estudio de las poblaciones y los territorios que habitan es un proceso integrador de diversas disciplinas. La referencia histórica, necesaria para la comprensión de la movilidad y de la relación de la población con el territorio, resulta fundamental en el tema de la presente investigación.

La definición propuesta por (Courgeau 1988), sobre la significancia del espacio de vida: - “Los individuos no viven en un sitio sino que cuentan con un “espacio de vida” que se podría definir como la porción de espacio donde el individuo efectúa sus actividades. Esta noción engloba además de los lugares de paso y de estancia, todo el resto de lugares con los que el individuo se mantiene en contacto”-, el territorio es el espacio de vida de la población, es este un concepto fundamental al momento de analizar los impactos y transformaciones sociodemográficas de la población que se ve obligada a emigrar.

Los efectos del desplazamiento forzado se ven tanto en las personas como en las comunidades y en los territorios por ellas habitados. Resulta importante fundamentar el tratamiento del tema territorial desde los enfoques que lo definen como el espacio de construcción vital, entender que la población campesina o semirural que es obligada a desplazarse tiene un ritmo vital atado a las condiciones del entorno, sus pautas de fecundidad, su desempeño laboral, entre otras cosas, son particularidades que se violentan sin tener en cuenta la voluntad de los individuos.

Las causas del desplazamiento forzado son singulares en cada región, aunque existen elementos comunes para ellas; los énfasis dependen de las condiciones geográficas, políticas y/o económicas que presentan. Esa causalidad da características y formas distintas a los flujos migratorios. Los factores de atracción que orientan dichos flujos son igualmente particulares, resultando determinantes en la elección de las áreas a las cuales se dirigen los migrantes.

Colombia es un país compuesto por diversas regiones naturales, delimitadas por unas características físicas diferenciadas, con límites naturales bien establecidos. Sobre ellas se superponen culturas que han forjado históricamente relaciones económicas, sociales y de identidad, constituyéndose de esa manera no solo en unidades geográficas sino también en regiones con su propia especificidad.

---

9 (CID Universidad Externando de Colombia, Ministerio de Medio Ambiente. Bogotá 2001)

Visto de esta perspectiva, la migración por desplazamiento forzado esta ligada a una estrategia política que tiene como objeto la acumulación de riqueza a través de la expropiación de grandes volúmenes de tierras rurales productivas (8 millones de hectáreas) y que trae como consecuencia la aglomeración de población pobre en las zonas urbanas y el empobrecimiento de millones de personas entre otras.

## **APROXIMACIÓN TEORICA**

La acumulación por desposesión (Harvey, 2006; Harvey, 2012) es un concepto derivado del de acumulación primaria expuesto por Marx (1967). Este último hace referencia al proceso por el cual ciertos agentes sociales apropian elementos naturales y sociales necesarios para emprender el proceso de reproducción ampliada del capital (Marx, 1967). No obstante, Marx asumía que la acumulación primaria era una etapa previa para el desarrollo capitalista y no planteaba un análisis de la espacialidad de éste fenómeno.

En cambio Harvey (1992; 2006) al dotar la teoría marxista de una base espacial relevante encontró que los procesos de apropiación de recursos naturales, sociales e incluso culturales con miras a su mercantilización, son una estrategia común para intensificar in situ la actividad del capital o para extender territorialmente la acción del mismo. La acumulación por desposesión implica entonces “medios tanto legales como ilegales y se recurre a la violencia, a la criminalidad, al fraude y prácticas depredadoras” (Harvey, 2012: 48). Dentro de los medios legales destacan la privatización, la expropiación o la adquisición fraudulenta de activos y dentro de las ilegales se encuentra la violencia criminal; para el caso colombiano ha predominado entre 1995 y 2013 la segunda, sobre todo en los territorios periféricos, aunque también hay numerosos ejemplos de formas legales más patentes en las regiones urbanas.

En Colombia, la reprimarización de las economías regionales ha estado ligada por un lado, la apropiación de tierras mediante mecanismos de expulsión violenta de más de 5 millones de personas entre 1997 y 2011; y por el otro lado de la moneda, se han multiplicado la actividad minera mediante la concesión de títulos a particulares, la exploración y explotación de petróleo se ha extendido a las regiones de la Orinoquia, la Amazonia y la Costa Atlántica y también se ha multiplicado la producción de biocombustibles.

## **METODOLOGIA**

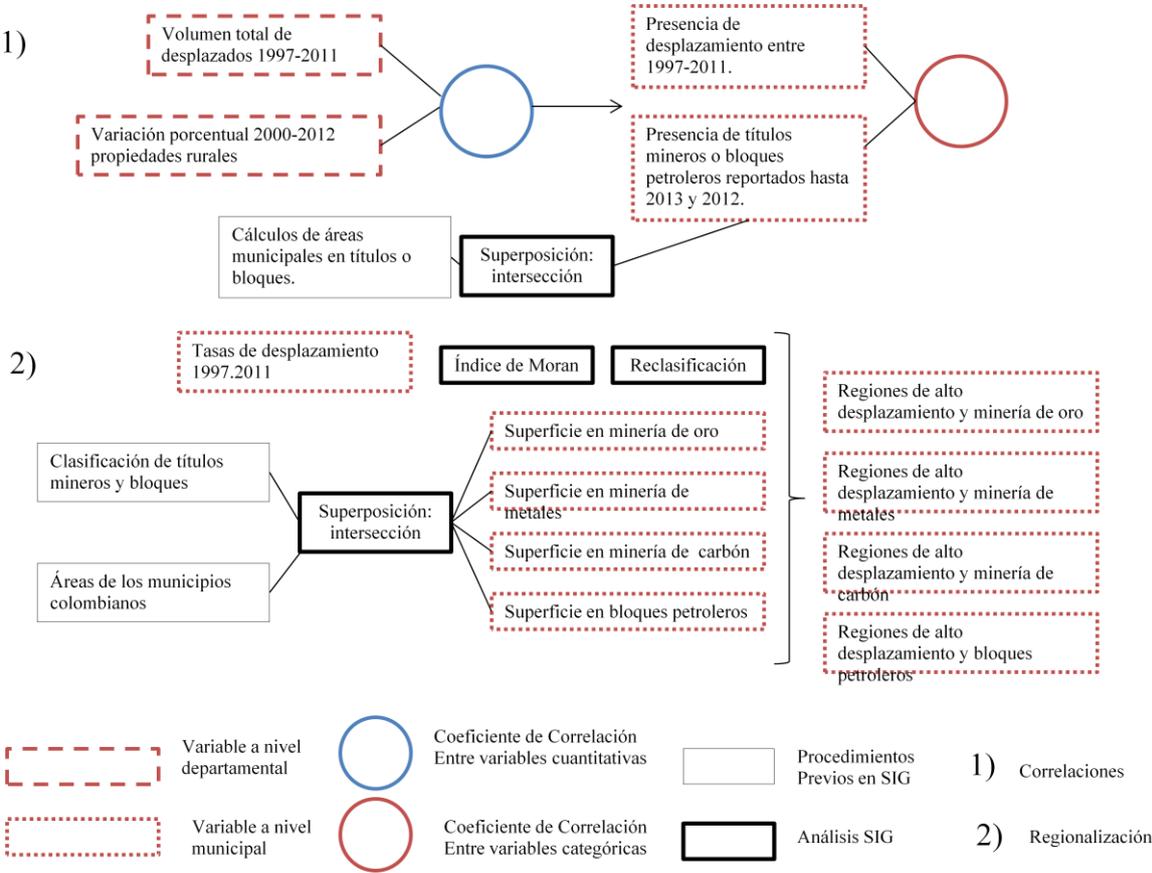
La investigación aborda el análisis de 5.056.128 millones de registros de población migrante forzada, en los 1.114 municipios del país en lo comprendido entre los años 1996 y 2011. Se determina la relación entre el desplazamiento forzado de millones de personas, la acumulación de tierras y la implantación de proceso extractivos en el territorio, específicamente la entrega de concesiones y títulos mineros por parte del Estado colombiano a las grandes empresas multinacionales minero-energéticas.

Partiendo de la hipótesis de que los diferentes procesos de desplazamiento forzado ocurridos en Colombia durante el siglo XX han sido desencadenados por sucesivas oleadas de acumulación por desposesión, en la presente investigación se identifican las geografías del proceso de acumulación por desposesión en un periodo de quince años, partiendo de un Análisis Exploratorio de Datos Espaciales. Ese tipo de análisis tiene como objetivo la

descripción de una o más variables y sus relaciones utilizando unidades espaciales como categorías de referencia (Bosque y Moreno, 1994; Buzai y Baxendale, 2006). Luego se hace un análisis de regionalización multivariada en un Sistema de Información Geográfica, para determinar regiones de alto desplazamiento y actividad extractivista minera o petrolera.

El Análisis Exploratorio de Datos Espaciales se realizó en la primera etapa partiendo de un cálculo de correlación entre las variables de desplazados por departamento entre 1997 y 2011 y la variación porcentual de los tamaños de la propiedad rural –microfundio, minifundio, pequeña, mediana y gran propiedad– entre el año 2000 y 2012<sup>10</sup>. a ese mismo nivel administrativo. Tras identificar la relación entre esas variables se buscó establecer la relación entre la presencia de desplazamiento forzado y el de bloques petroleros<sup>11</sup> y títulos mineros<sup>12</sup> mediante una correlación entre categorías (0, sin desplazamiento y sin títulos ni bloques y 1, con desplazamiento y con títulos, bloques o ambos) a escala municipal (figura 1).

Gráfica 5: flujo metodológico en las etapas de correlación y regionalización.



Posteriormente, se llevó a cabo un proceso de regionalización que partió del cálculo del Índice de Morán para identificar el nivel de autocorrelación en la variable de tasas de desplazamiento

<sup>10</sup> Para el departamento de Antioquia la estimación se inicia en el año 2006, pues éste departamento no incluye datos para años anteriores en la base IGAC (IGAC *et. al*, 2013)

<sup>11</sup> Seleccionando previamente los que están en estado de explotación y exploración, ya que casi la totalidad del territorio colombiano está subdividido en bloques concesibles.

<sup>12</sup> La base de títulos mineros y bloques petroleros es de la Agencia Nacional de Hidrocarburos y el Instituto Geográfico Agustín Codazzi.

municipales entre 1997 y 2011. Tras identificar la alta autocorrelación se realizó un proceso de regionalización multivariada en el que se seleccionaron los municipios con más de 30 desplazados por 1000 habitantes y en los que existían superficies con minería de oro, minería de minerales metálicos<sup>13</sup>, minería de carbón y bloques petroleros (figura 1).

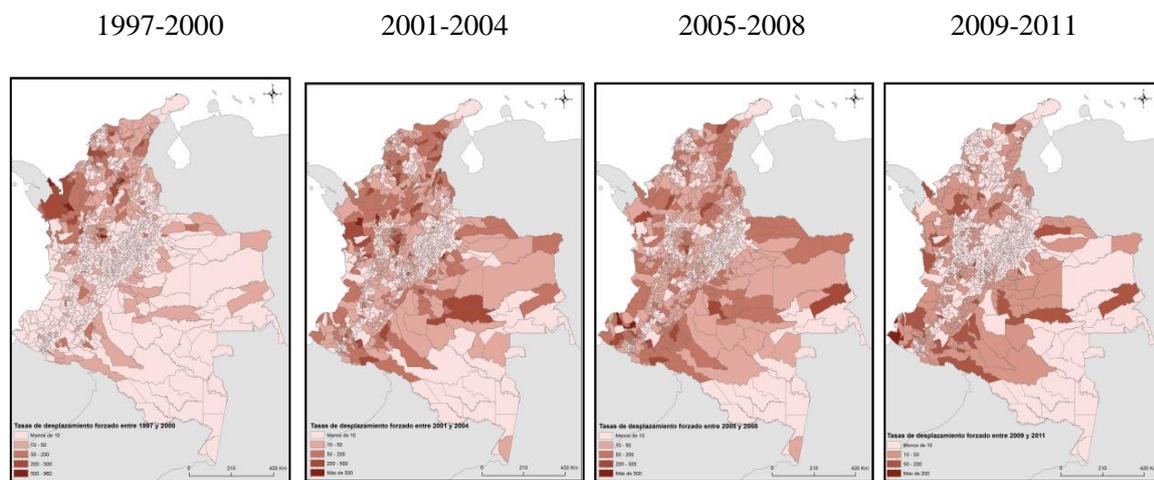
## ANÁLISIS DE LOS DATOS

El proceso de desplazamiento desde los años 1997 y hasta el año 2012, ha dejado un saldo hoy de más de cinco millones de personas obligadas a abandonar su espacio de vida, su territorio y refugiarse en las grandes y medianas ciudades del país, intentando reconstruir su vida. Las tasas de expulsión muestran y ratifican la teoría de que el desplazamiento afecta la totalidad del país y también que dicho fenómeno está concentrado en territorios poseedores de grandes riquezas naturales, en sitios geoestratégicos del país, y en territorios de frontera.

Los mapas de la progresión del desplazamiento muestra esta condición, mostrando también la progresividad del fenómeno pues hemos dividido el periodo estudiando en cuatrenios de tal manera que se pudo observar con claridad como el desplazamiento copa de manera reiterada territorios estratégicos.

La lectura espacio temporal del desplazamiento forzado muestra que ha sido desde hace ya más de quince años, un ejercicio de violencia y de despojo, continuo y permanente sobre toda la geografía nacional. Se identifican de manera constante regiones que emergen en el mapa y que muestra de manera reiterada durante todo el tiempo analizado el permanente desplazamiento de la población.

Mapa 1: Evolución de las tasas de desplazamiento. Cuatrenios Colombia 1997-2011.



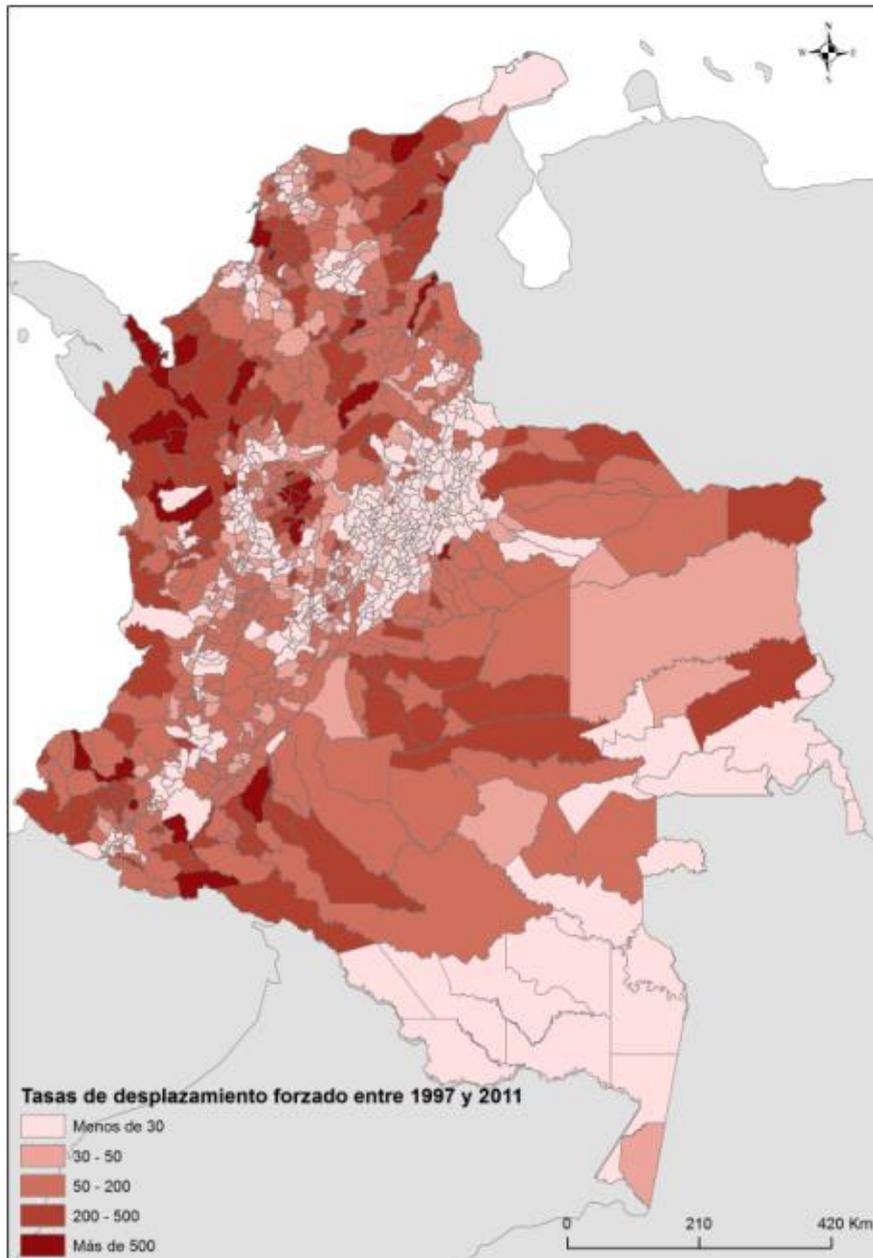
Fuente: Elaboración propia con datos RUPD.

En el mapa que muestra las tasas de expulsión del periodo total, 1997-2011, se determinan con claridad las regiones emergentes. Estos territorios presentan para el país diversos niveles de importancia, relacionados con su posición estratégica como poseedores de recursos naturales o como zonas de importancia geoestratégica por esta ubicados en zona de frontera en sitios estratégicos para el control del territorio.

<sup>13</sup> Incluye minerales como la plata, el níquel, el hierro y también títulos que incluyen oro en asocio con otros minerales metálicos.

El mapa de las tasas de expulsión por el total del periodo para todos los municipios del país, ratifica las afirmaciones hechas. Se identifican 10 regiones de alta expulsión constituida por grupos de municipios que comparten el territorio las regiones Caribe, Uraba, Norte Bolívar, Sur de Bolívar, Frontera con Venezuela, Magdalena medio, Pacífico Sur, Frontera Sur con Ecuador y Llanos orientales

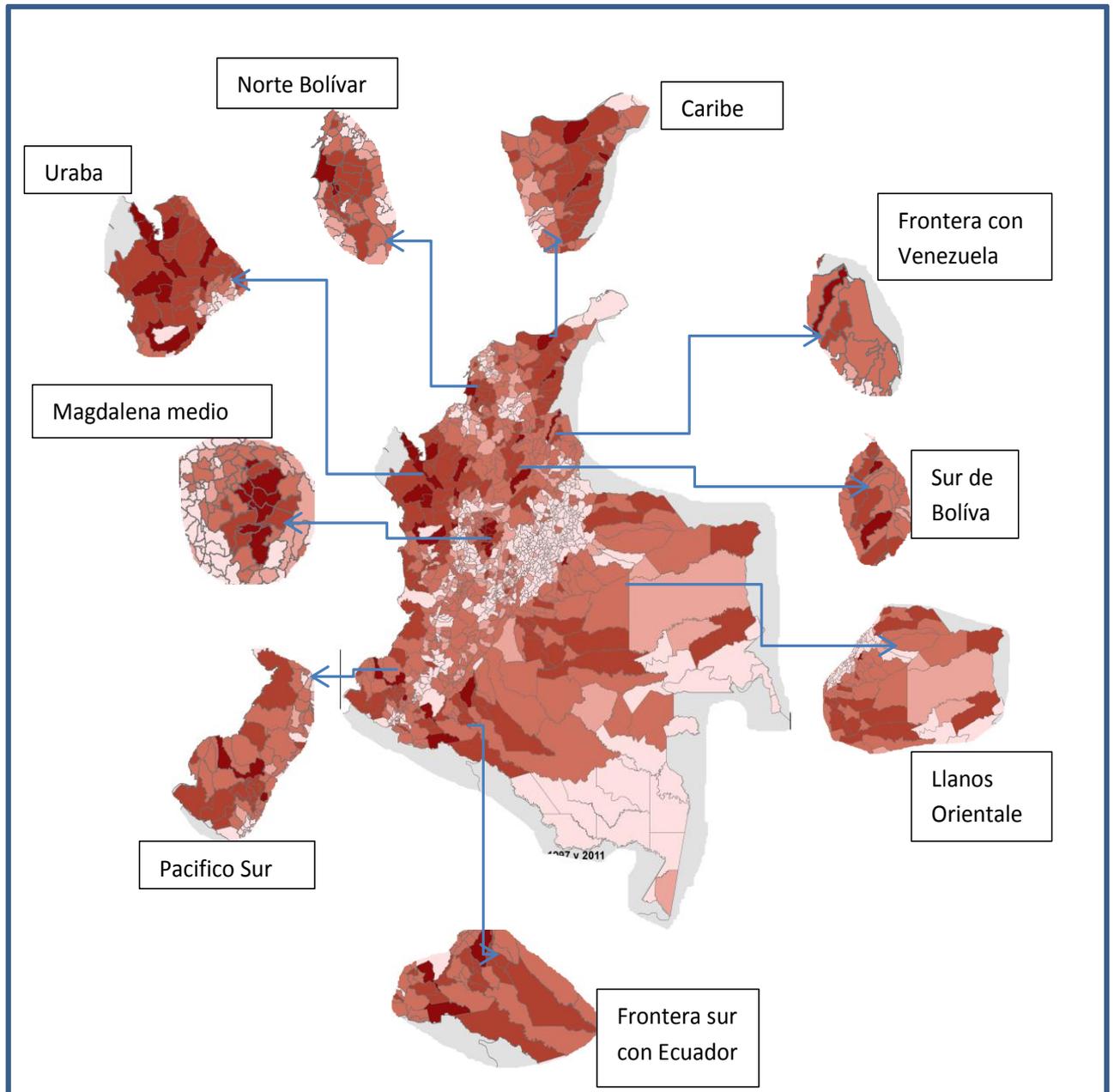
Mapa 2: Población expulsada por el desplazamiento forzado. Análisis de tasas. Regiones expulsoras Colombia 1997-2011



Fuente: elaboración propia con datos RUPD

Las regiones identificadas muestran el comportamiento del fenómeno y la localización del mismo sobre el territorio. Es un hecho de violencia que se comporta de manera regional rompiendo los límites político administrativos de los municipios.

Mapa 3: Regiones con altas tasas de expulsión. Colombia 1997-2012



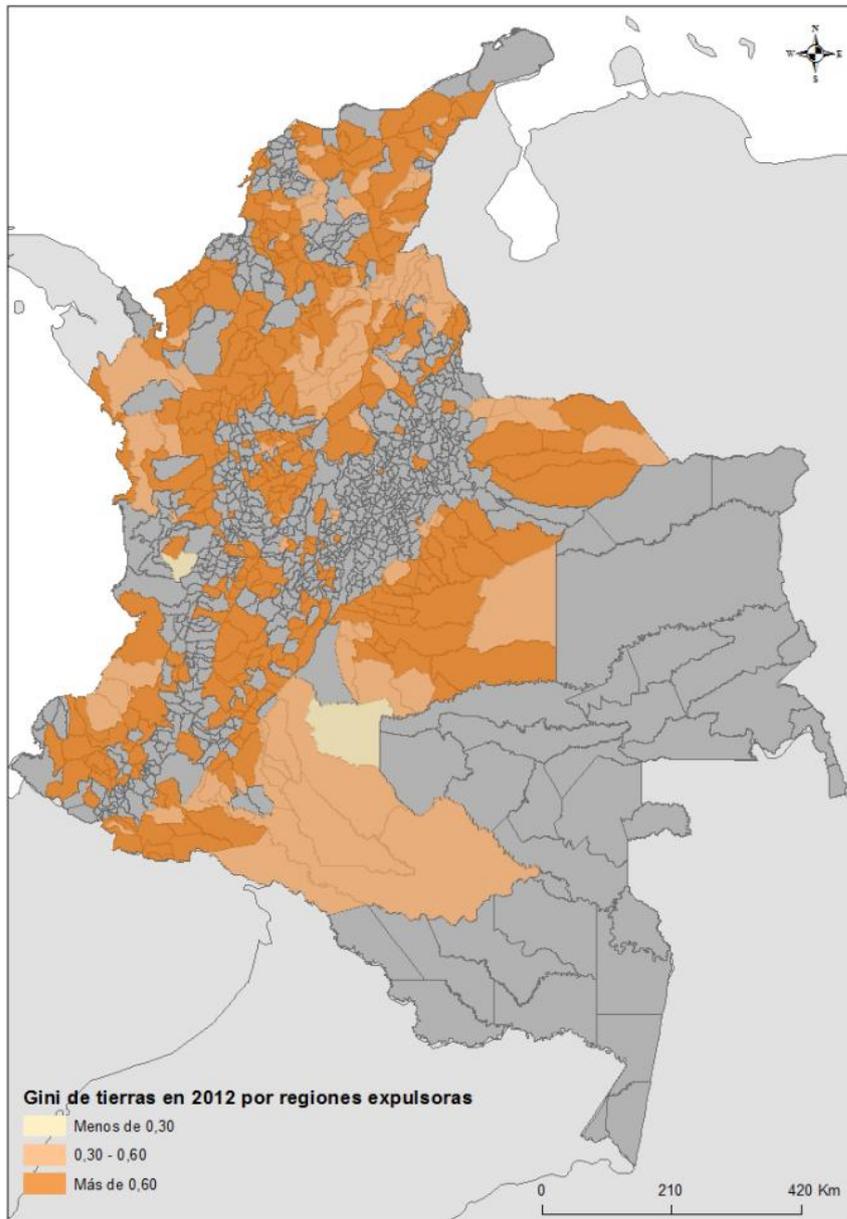
Fuente: elaboración propia con datos RUPD

El GINI de propiedad rural presenta un comportamiento muy elevado en prácticamente todos los municipios del país. En el mapa siguiente se presentan los municipios de mayor expulsión de población y que a su vez tienen dentro de su territorio explotación minero-energética.

En las regiones emergentes, se estableció el GINI de tierras rurales productivas, determinando que en dichos territorios la concentración de tierras es muy alta, esta evidencia, soporta aún

mas la tesis de acumulación por desposesión como estrategia de acumulación económica en el total del territorio nacional.

Mapa 4. Gini de tierras rurales productivas en los municipios y regiones emergentes de alto desplazamiento. Colombia 2012



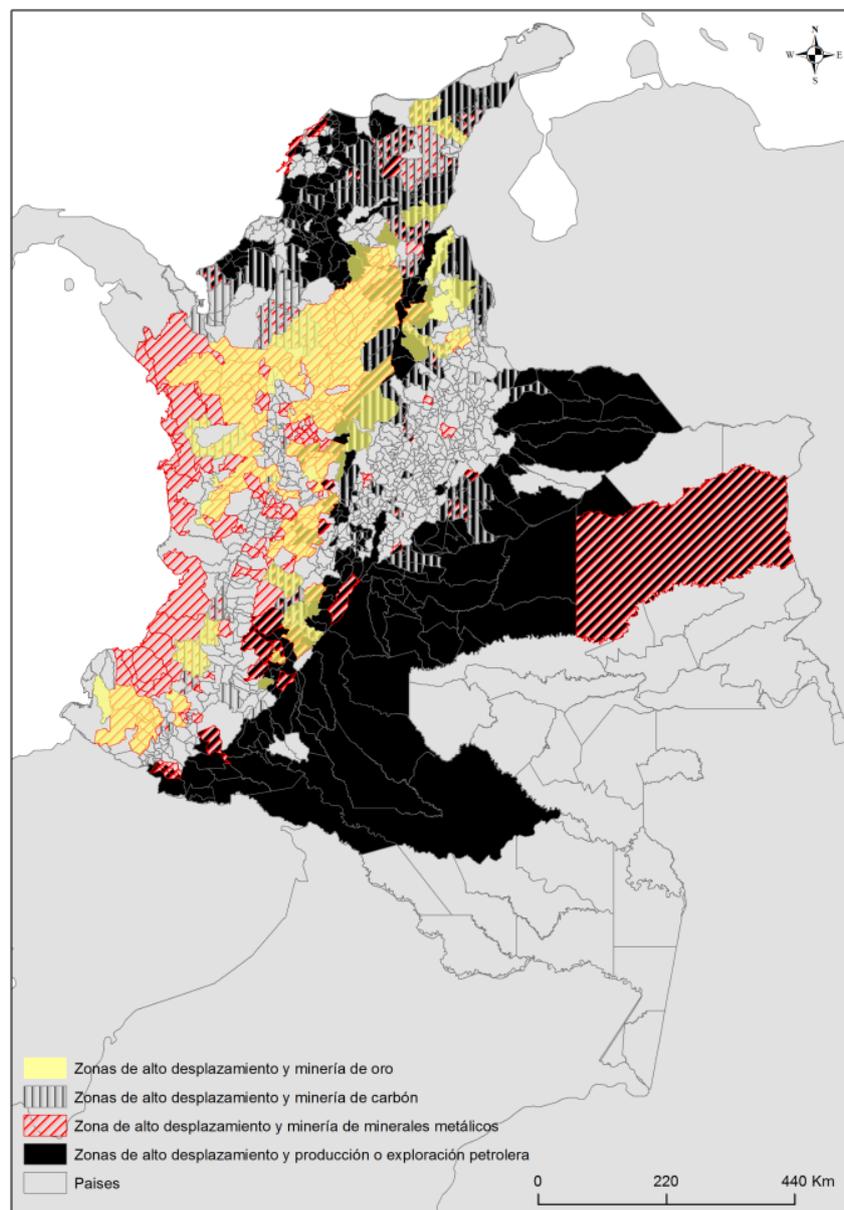
Fuente: elaboración propia con datos Instituto Geográfico Agustín Codazzi IGAC

Al observar el total nacional y el comportamiento particular en los municipios y regiones. Sobre la base de estas regiones se ubicaron los territorios de explotación minero energético en el conjunto nacional, toda vez que los dos hechos, desplazamiento y minería, superan los

límites municipales y se transforma en hechos de carácter regional. Resulta determinante el estudio de cada una de las variables partiendo del municipio como unidad básica y avanzando a la identificación y caracterización de las regiones que emergen en la geografía nacional y que se comportan como territorios ligados de manera muy fuerte por las dinámicas de la economía extractivista en el país.

La información sobre títulos y explotación minero energética se analizó teniendo en cuenta cuatro variables: la explotación de oro, del carbón, extracción de petróleo y explotación de otros metales. A su vez se identifican para cada explotación, subregiones que se delimitan por su ubicación en el plano del país.

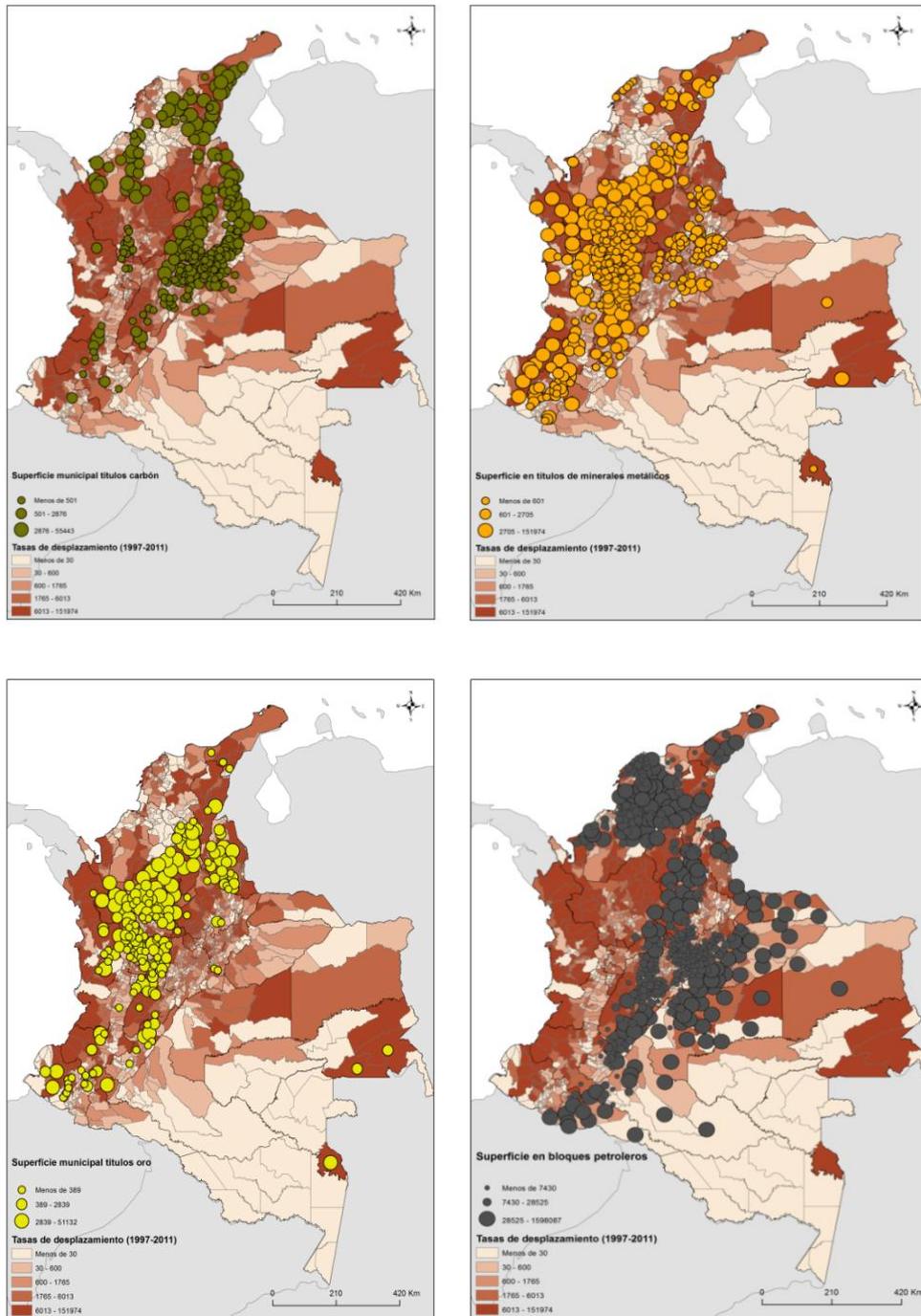
Mapa 5. Regiones emergentes como altas expulsoras de población y de gran intensa explotación minero energético. Colombia 1997-2011



Fuente: elaboración propia con datos ANH, Agencia Nacional Minera

En el mapa anterior se determinan los territorios que copa en el país la explotación de cada uno de las variables analizadas (oro, carbón, metales y petróleo). Al sobreponer estos territorios de explotación se encuentra que estos territorios coinciden en gran proporción con las regiones y municipios de alta tasa de expulsión de población.

Mapa 6: Ocupación del territorio con títulos y explotaciones minero energéticas y los municipios de mayor expulsión por desplazamiento forzado. 1997-2011



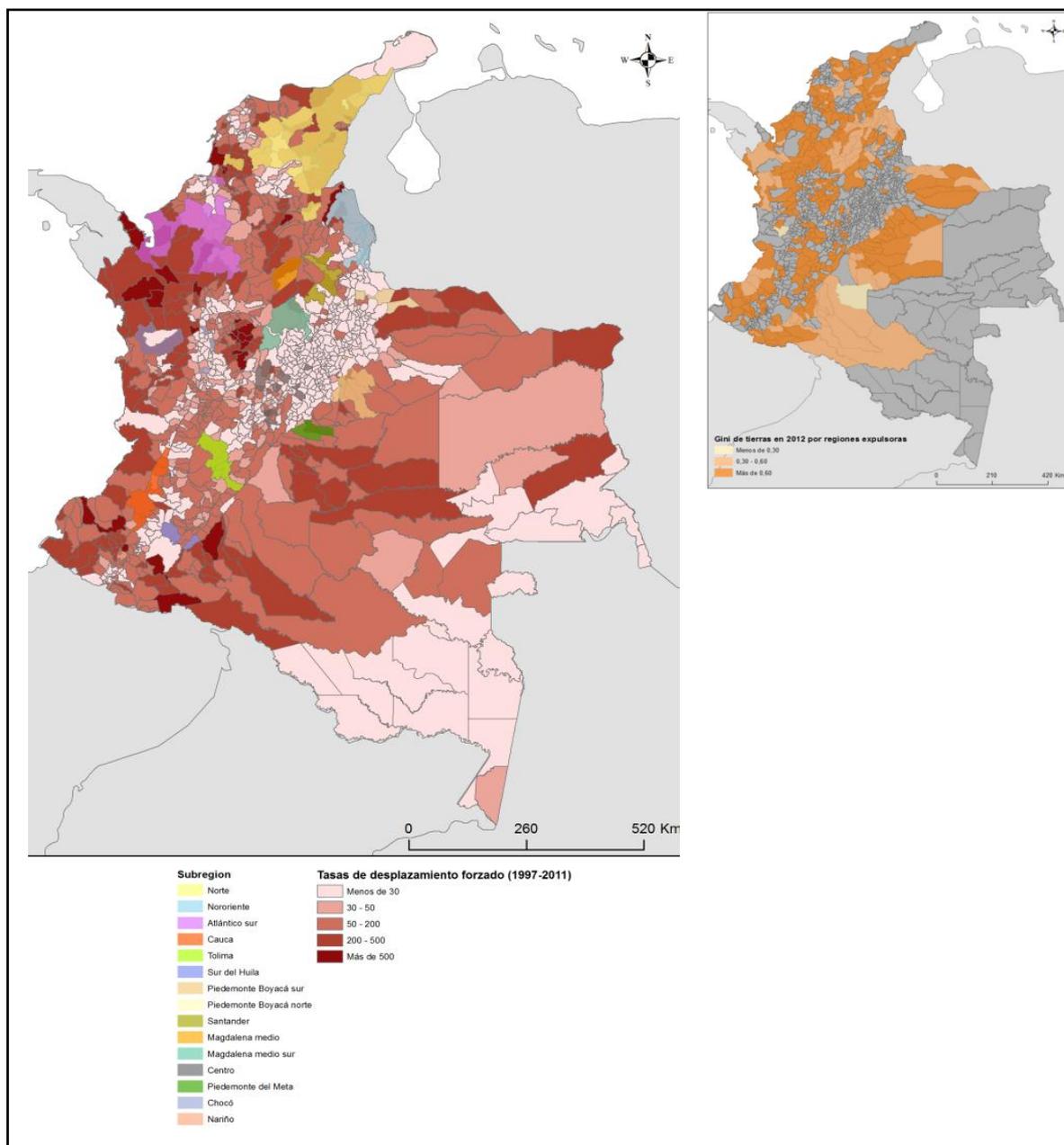
Fuente: elaboración propia con datos ANH, Agencia Nacional Minera y RUPD

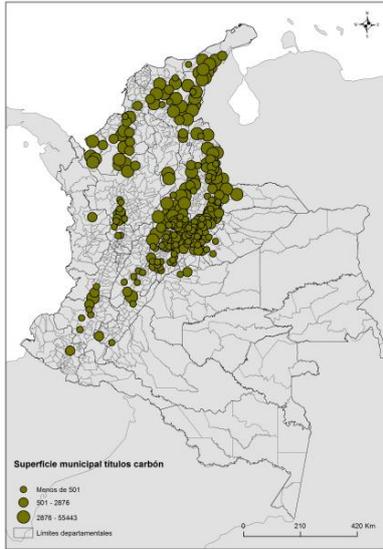
Los títulos mineros en Colombia han sido entregados en prácticamente todo el país. Al analizar las coincidencias de estas explotaciones minero energéticas, contra la expulsión de la población, determinando los municipios con las mayores tasas de desplazamiento forzado, se identifican subregiones derivadas de las gran región que conforma cada variable (oro, carbón, petróleo y minerales), que emergen como evidencia de la relación entre el desplazamiento e implantación de explotaciones minero en el total del país.

## RESULTADOS

Para cada variable (oro, carbón, petróleo y minerales) se ha cartografiado las subregiones sobre las mayores tasas de expulsión y correlacionado con los índices de concentración de la propiedad rural, hallando los resultados siguientes mapas:

Mapa 7: Mapa de región y subregiones de explotación de Carbón y alto desplazamiento forzado. Colombia 1997-2011



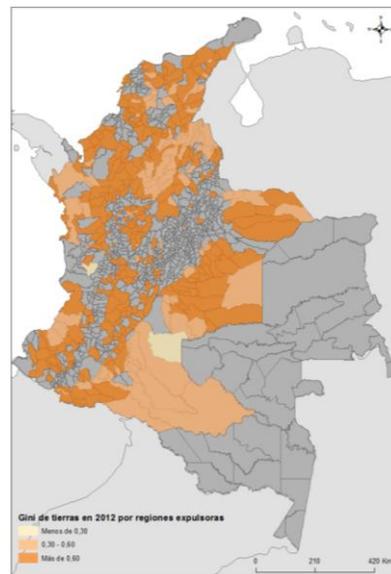
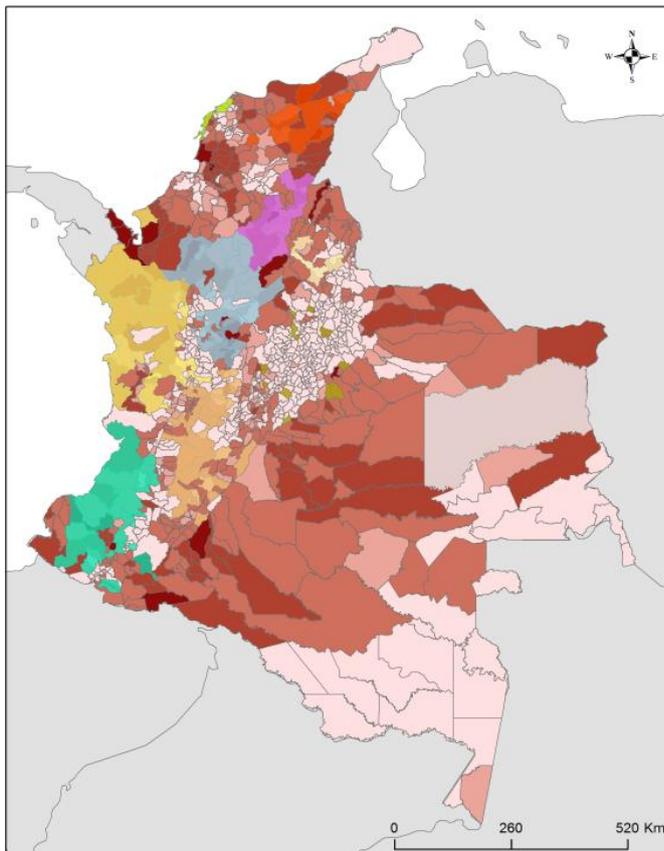


Fuente: elaboración propia con datos ANH, Agencia Nacional Minera y RUPD

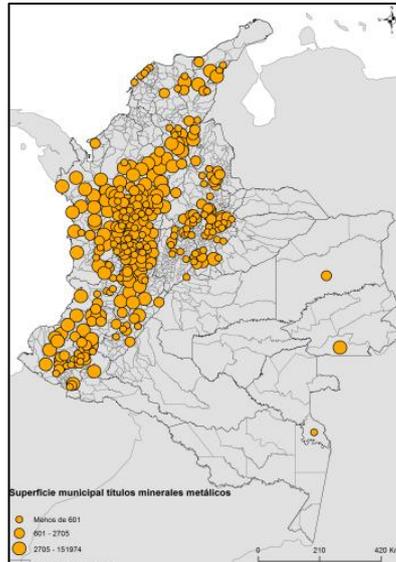
En el plano anterior se observan 15 subregiones, en el plano inferior se presentan el plano total del país con la distribución de títulos de carbón, en él se observa como la región andina (Boyacá, Cundinamarca) es una de las mayores zonas del país entregadas a la explotación del carbón, sin embargo en estos municipios no se dan altas tasas de expulsión de población. En el mapa superior se identifican 15 subregiones coincidentes con las altas tasas de desplazamiento. Un hallazgo importante se refiere a la

coincidencia entre el GINI y los enclaves de explotación, especialmente en la zona Caribe y el centro del país.

Mapa 8: Mapa de región y subregiones de explotación de Metales y alto desplazamiento forzado. Colombia 1997-2011

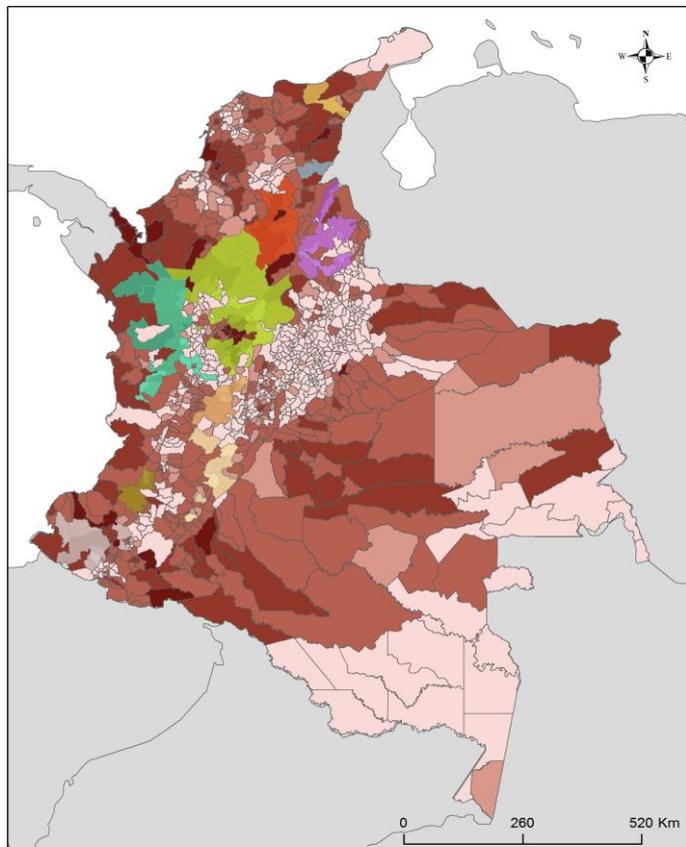


Subregion	Tasas de desplazamiento forzado (1997-2011)
Noroeste	Menos de 30
Oriente antioqueño	30 - 50
Sur de Bolívar-Cesar	50 - 200
Litoral atlántico norte	200 - 500
Litoral atlántico centro	Más de 500
Suroeste	
Centro	
Nororiental	
Cordillera oriental	
Vichada	



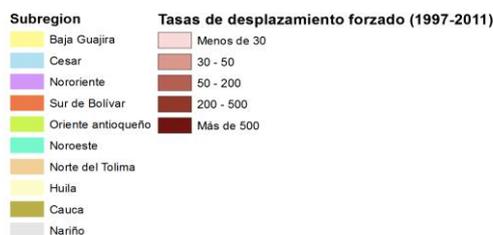
Fuente: elaboración propia con datos IGAC, ANH, Agencia Nacional Minera y RUPD

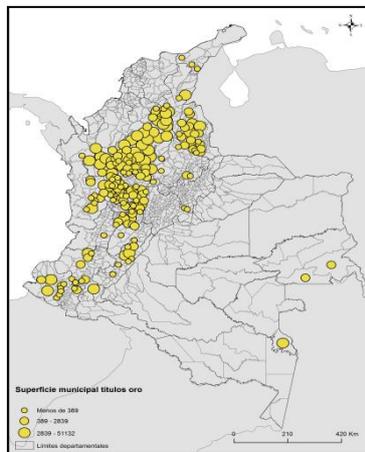
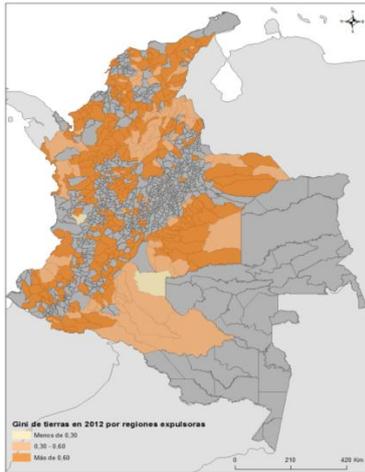
En el mapa anterior hemos identificado 10 subregiones productoras de otros metales distintos al oro y que se encuentran distribuidas por toda la geografía nacional. Se identifican bloques de alta explotación en departamentos como Choco, el centro del país, la costa caribe y el sur occidente, son estas las regiones que de igual manera presentan altas tasas de desplazamiento forzado. Las subregiones se constituyen mediante parametros geográficos, sociales y económicos que hacen de estos territorios zonas que comparten características similares y problemáticas igualmente compartidas. En el plano pequeño superior identificamos los



indices de GINI de propiedad rural y se logra determinar la ubicación de las explotaciones mineras sobre territorios de alta concentración de la propiedad rural; el mapa pequeño inferior se muestra sobre el mapa del país el total de los títulos de explotación de metales.

Mapa 9: Mapa de región y subregiones de explotación de Oro y alto desplazamiento forzado. Colombia 1997-2011



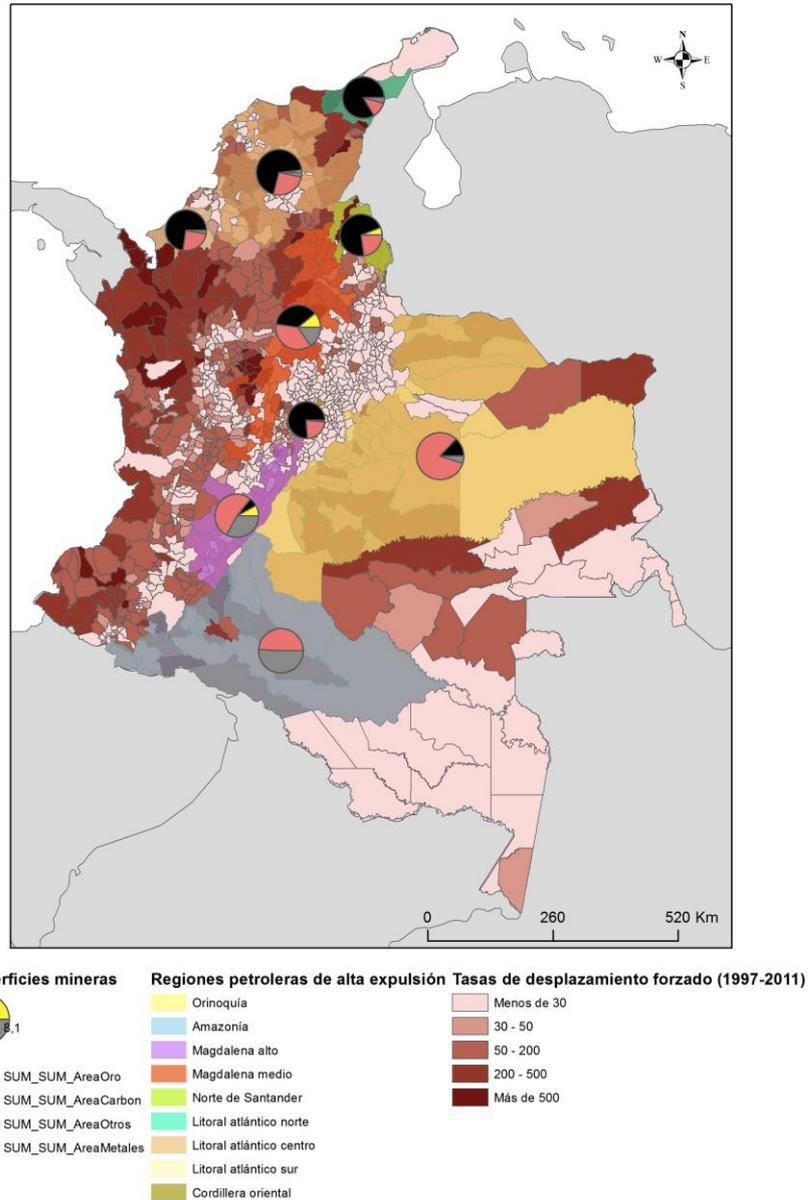


Fuente: elaboración propia con datos IGAC, ANH, Agencia Nacional Minera y RUPD

La explotación del oro es una de las minerías que mayor correlación presenta en la geografía nacional. La región de la cordillera central y el centro del país concentra el mayor volumen de títulos mineros y es a su vez una de las regiones de mayor concentración de la propiedad de la tierra rural productiva.

Finalmente presentamos el plano de conclusiones sobre el cual podemos identificar las explotaciones mineras y las demás explotaciones de oro y otros minerales. Las regiones de mayor concentración de enclaves extractivistas, coinciden en todos los casos con los territorios de alta expulsión de población y de altas tasas de concentración de propiedad rural productiva medida con el GINI.

Mapa 10: Explotaciones mineras, enclaves petroleros y alto desplazamiento forzado. Colombia 1997-2011



Fuente: elaboración propia con datos IGAC, ANH, Agencia Nacional Minera y RUPD.

## BIBLIOGRAFIA

Banco de la Republica (Enero de 2014) Deuda externa en Colombia. Boletín trimestral. Preparado por: Subgerencia de Estudios Económicos Sección Sector Externo Información disponible en [http://www.banrep.org/informes-economicos/ine\\_bol\\_deuex.htm](http://www.banrep.org/informes-economicos/ine_bol_deuex.htm).

Bello, Martha. 2006. El desplazamiento forzado en Colombia: acumulación de capital y exclusión social. En Colombia: Migraciones, transnacionalismo y desplazamiento, ed. Gerardo Ardila, 381-395. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

ENDA Encuesta Nacional de Caracterización de Población Desplazada, enero de 2002 a junio de 2003.

Fajardo, Darío. 2002. Migraciones internas, desplazamientos forzados y estructuras regionales. Palimpsesto 2: 68-77.

Foreign Agricultural Service, United States Department of Agriculture. Fuente electrónica: <http://www.fas.usda.gov/gats/default.aspx>;

González Posso Camilo (2013) [La verdad de la Tierra: más de ocho millones de hectáreas abandonadas](#). En La Razón pública.com

Harvey, David. 2012. El enigma del capital y las crisis del capitalismo. Madrid: Akal.

Harvey, David. 2011. O neoliberalismo, história e implicacoes. 2ª ed. Sao Paulo: Edicoes Loyola.

Harvey, David. 2006. Spaces of Global Capitalism. Towards a Theory of Uneven Development. Nueva York: Verso.

Harvey, David. 1992. Los límites del capitalismo y la teoría marxista. México: Fondo de Cultura Económica.

Instituto Geográfico Agustín Codazzi, IGAC; Corporación Colombiana de Investigación Agropecuaria, Corpoica. 2002. Zonificación de los conflictos de uso de las tierras en Colombia, Bogotá.

Marx, Karl. 1976 (1867). El Capital. Tomo I. Bogotá: Fondo de Cultura Económica.

Martínez Ortiz A. Ocampo José A. (2011). Hacia una Política Industrial de Nueva Generación para Colombia. Coalición para la promoción de la industria colombiana.

Rodríguez, Diana del Pilar; Cepeda Cuervo Edilberto. (Junio 2011). Concentración de la tierra en Colombia. Comunicaciones en Estadística Junio 2011, Vol. 4, No. 1. Universidad Santo Tomas.

Robledo, Jorge Enrique. La globalización neoliberal niega la democracia. En publicación: Filosofía y teorías políticas entre la crítica y la utopía. Hoyos Vásquez, Guillermo. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires. 2007. ISBN: 978-987-1183-753

Ruiz, Nubia. 2013. El desplazamiento forzado en Colombia. Población, territorio y violencia. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Ruiz, Nubia. 2004. Desplazamiento forzado en Colombia 2000-2004. Aportes teóricos, análisis demográfico y territorial. En Desplazamiento, movilidad y retorno en Colombia. Dinámicas migratorias recientes, ed. Nubia Ruiz et. al., 11-55. Bogotá: CIDS- Universidad Externado de Colombia.

Salcedo, Andrés. 2006. Políticas de la movilidad y la diferencia: migraciones y desplazamiento. En Colombia: Migraciones, transnacionalismo y desplazamiento, ed. Gerardo Ardila, 359-386. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Fajardo,

Smith, Neil. 2008. Uneven development. Nature, Capital and the Production of Space. 3ª ed.  
Athens: Georgia University Press.

Universidad Nacional de Colombia, Censat Agua Viva Amigos de la Tierra Colombia y la  
Plataforma Desc (2013). Minería, Territorio y Conflicto en Colombia.